



Camino de Santiago



Diario de Peregrino

por

Fernando Alvarez Pardo

Del 18 al 30 de mayo de 2009





PRÓLOGO

Lo que se escribo a continuación, no es más que un breve relato de los hechos que me han ido ocurriendo a lo largo del recorrido, no se trata de un libro o una historia de aventuras, sino simplemente un diario de lo que he vivido realmente, expresado como buenamente he podido, ya que no soy ningún escritor ni nada parecido, así que si encuentran algún error de expresiones, sintaxis o cualquier otro, me tienen que perdonar ya que lo único que quiero es dar a conocer mi experiencia como peregrino durante los 12 días que me ha costado recorrer el camino desde Saint Jean Pied de Port (Francia), hasta Santiago de Compostela.

Puede ser que les parezca aburrido o soso y que todos los días son lo mismo, en realidad el hecho hacer el camino se basa en eso, en levantarse, hacer los kilómetros que uno pueda o quiera, comer y reponer fuerzas, y poco más, aunque dentro de esa rutina diaria, son las pequeñas anécdotas que me van ocurriendo o que voy viendo, lo que diferencia un día de otro, y hacen que el recorrido sea más ameno y llevadero, así como la lectura de este diario.

El camino ha sido una experiencia única, imposible de describir las sensaciones y emociones que he vivido a lo largo de su recorrido, ya que en algunos momentos me han llegado a saltar las lágrimas sin saber por qué. No me pregunten por qué lo he hecho, ya que realmente no lo sé, no es por un motivo, una promesa, un reto en concreto o por curiosidad, lo único que sé es que lo tenía que hacer.

Ya cuando vivía en Astorga en el año 1995 y veía pasar por delante de mi casa a los peregrinos, ahí ya empezada a tener en mente la idea de recorrer el camino, luego ya en el 2001, curioseando en internet, concretamente en la página de la Armada, existía un apartado dedicado al Camino de Santiago, de donde empecé a recabar información y donde decidí que algún día haría el Camino.

Tras varios años con problemas de salud, otros con problemas de otra índole, por fin vi la época y situación más idónea para poder hacer el camino, así que el día 18 de mayo de 2009, salí de mi casa para comenzar esta experiencia.

Quiero aprovechar la ocasión para recordar a dos personas que he tenido en la memoria a lo largo del camino, aparte de mi mujer y mis hijos, mi familia, amigos, etc., dos personas que seguramente si estuviesen entre nosotros se sentirían muy orgullosos de que yo hubiera realizado esta peregrinación, estas personas son mi tía Celia Pardo y mi querida abuela Pura.

Aunque realmente el camino no tiene un día en concreto en el que se empieza, ya que han sido muchos días los que he necesitado para recabar toda la información necesaria sobre planos, equipo de la bici, equipo personal, etc., y llevar a cabo todos los preparativos para que, llegado el día en el que empezara a pedalear, no echara de menos ninguna cosa, y que tanto la bici como yo funcionásemos a la perfección, bueno o como pudiésemos, aún así estas son las etapas en las que dividí en camino; cuando las empezaba no ponía un punto final ni un límite o una meta en concreto, sino simplemente iba hasta donde podía o dónde me dejaban.

Fecha	ETAPAS DEL CAMINO	KM
19-may-09	Ibañeta-S.Jean Pied de Port-Zubiri	85
20-may-09	Zubiri-Cirauqui	68
21-may-09	Cirauqui-Navarrete	78
22-may-09	Navarrete-Belorado	70
23-may-09	Belorado-Rabé de las Calzadas	84
24-may-09	Rabé de las Calzadas-Calzadilla de la Cueva	105



25-may-09	Calzadilla de la Cueva-Mansilla de las mulas	60
26-may-09	Mansilla de las Mulas-Murias de Rechivaldo	72
27-may-09	Murias de Rechivaldo-Villafranca del Bierzo	79
28-may-09	Villafranca del Bierzo-Sarria	84
29-may-09	Sarria-Arzúa	86
30-may-09	Arzúa-Santiago de Compostela	40
	TOTAL KM RECORRIDOS	911

18 de mayo de 2009

Ya llego a Valencia, a la estación de autobuses, son las 10:30 de la noche y estoy esperando con mi hermano Godo a que llegue el Autobús que me llevará a Pamplona.

Por fin llega y a las 23:20 sale con destino a Pamplona, me echo a dormir, dentro de lo que cabe, ya que el autobús no hace más que dar acelerones, y los asientos son de cuero y me resbalo hacia abajo cada vez que frena, en fin. A las 2:00 llega a un área de servicio en la que para media hora, lo anuncia por megafonía y despierta a todos los viajeros. Yo sigo durmiendo como puedo, y así entre acelerones, paradas en los peajes, frenazos, etc., a las 5: 45 de la mañana llego a Pamplona.

19 de mayo de 2009

Son las 5:45 de la mañana, todavía es de noche, me cojo mi mochila y mi bici que venía totalmente embalada, voy al otro lado de la estación donde hay unos contenedores y allí desembalo la bici y la monto, mi pongo mi chaleco amarillo y espero a que llegue algún taxi que me lleve a Roncesvalles. Ya viene uno, pero como no le cabe la bici, espero y por fin viene un coche grande tipo wagon, ajustamos el precio y me lleva a Roncesvalles, concretamente al puerto de la Ibañeta.



Alto de la Ibañeta (desde aquí empecé a pedalear con mi bici)



No sé qué hora será, pero supongo que sobre las 7:00, sacamos la bici y la mochila del taxi y me despido del taxista, allí mismo me cambio de ropa, hay 7º de temperatura, con lo que me dejo puesta la sudadera, me pongo la chaqueta y mi chaleco amarillo de transelfor, el cual luzco a lo largo de todo el camino, ajusto la mochila en el portaequipaje de la bici y ala salgo bajando hacia Saint Jean Pied de Port.

Mientras voy bajando, helado de frío, con los dedos de la mano congelados, me voy dando cuenta del infierno que tengo que pasar para volver a subir todo esto. Voy bajando a gran velocidad unos 19 km que hay hasta Valcarlos, y ya continúo llano hasta Saint Jean que hay otros 9 km. Cuando llego, pregunto dónde está la oficina del peregrino, y cómo está cerca y la tengo ya localizada, aparco mi bicicleta y me siento tranquilamente a comerme un bocadillo de bacon y pimientos con pan de la panadería Navarro de Alborea. Cuando me lo termino me como una barrita de cereales que llevo y unas cuantas almendras que partí con mis hijos unos días antes de la salida.

Bueno, ya bien comido me decido a ir a la oficina del peregrino, allí me toman los datos y me sellan la credencial, me hago una foto en la puerta y salgo tirando, antes de salir de Saint Jean, paro en un bar a tomarme un cortado, por no perder la costumbre.



En la puerta de la oficina del peregrino en Saint Jean Pied de Port

Como es el primer día parece que me encuentro bastante bien, pese a no haber dormido nada, todo va bien hasta Valcarlos que es casi llano, pero desde aquí es donde empiezo a ascender. Me lo tomo tranquilamente y cuando llevo unos 7 km me encuentro con un asturiano que se había perdido por el camino y subimos juntos unos cinco km más o menos hasta que le digo que voy a hacer una parada a tomarme unas almendras y otra barrita. Tomo fuerzas para lo que me queda y tras otros 7 km más en los que voy parando a medida que voy subiendo para hacer alguna foto, y tras mucho cansancio por fin diviso ya el mástil del alto de la Ibañeta, al cual llevo ya cansado y paro para hacer unas fotos.



Una de tantas cuestas de la subida al alto de la Ibañeta



Aquí ya arriba del alto de la Ibañeta

De momento todo lo que he visto son extranjeros, a excepción del asturiano. Me monto otra vez en la bici y bajo hasta Roncesvalles, son todavía las 13:00 y pregunto por si tienen algún menú para peregrinos para comer, en un lado no tienen y en el otro me pedían 11 euros por una sopa y un trozo de lomo, y como me parecía poca comida y mucho dinero para todo lo que había pasado, decido no quedarme allí y continuar, aunque me esperan aun 25 km hasta llegar a Zubiri, que es donde está el próximo albergue.

Antes de salir de Roncesvalles cuño la credencial en una posada-bar. Ya de camino a unos 3 km veo un bar con un menú para peregrinos por 10 euros, en el cual me quedo. Me pone una ensalada que relleno con media aceitera y mojo media barra de pan, luego me pone dos trozos de ternera con patatas y unos pimientos, un flan y un cortado.

Ya con la tripa llena, me iba a echar la siesta allí mismo, pero mientras comía sonaron las campanas de una ermita que estaba allí al lado unas cuantas veces así que salgo tirando con la bici y cuando llevo 1 km me desvío por un caminillo en el que tiro la bici, saco la esterilla que llevo para esto y allí a la sombra de unos árboles me echo la siesta hasta que me levante, ya que no tengo mucha prisa.

A eso de las 15:15 me despierto y cuando me despejo un poco decido salir hasta Zubiri, a sabiendas de lo que me espera, ya que quedan dos puertos.

Empiezo con el primero tranquilamente y cuando me quise dar cuenta lo pasé, eran sólo 4 km de subida, cuando llego arriba empiezo a descender hasta Erro (pueblo) y de ahí empiezo a subir otra vez, en esta ocasión hasta el alto de Erro. Son 8 km sin grandes pendientes pero muy constante, sin descansillos para recuperar y después de todo lo que llevo corrido, diviso unos prados con caballos donde paro para hacer unas fotos para mi hija que le gustan mucho, aunque estaban bastante lejos pero bueno es lo que hay.



Aquí estoy en el alto de Erro

Tras mucho padecer sobre la bici, con un calor agotador, llego arriba del puerto y me echo otras fotos, descanso un rato y seguidamente empiezo la bajada que me llevará hasta Zubiri, donde ya por fin paro y encuentro plaza en el albergue. La zona con camas está totalmente ocupada, con lo que me dan un colchón, una funda de un material como el que ponen en las camillas de los hospitales y nada, allí a hospedare en un antiguo frontón, lo bueno que pude meter la bici dentro conmigo.

Lo primero que hago es ducharme y tumbarme en el colchón a descansar y darme un masaje en las piernas, ya que después de 85 km, de los cuales más de 30 han sido de subida, era lo único que quería.

Ya descansado un poco me lavo la ropa que he usado y la cuelgo allí en unos hilos que había para esto, hablo con mi familia para coger ánimos y saber cómo va todo y después me como otro bocadillo que llevaba de tortilla con huevos de corral y longanizas caseras, lo cual no tardo ni cinco minutos en limpiarlo, me como unas cuantas almendras y otra barrita de cereales, y ya me tumbo en el colchón con el teléfono apagado hasta el día siguiente.



En un antiguo frontón (Zubiri)



20 de mayo de 2009

A las 6:00 ya hay cansinos que empiezan a despertarse y molestar, con lo que me toca levantarme, a las 7:15 ya estoy listo para salir, me tomo una barrita y luego más adelante desayunaré. Me dejo puesta la sudadera ya que hace mucho frío y hay algo de niebla. Salgo con la bici y de momento no veo ningún bar que me acomode, con lo que me planto en Pamplona. Paro en una tienda donde compro unos plátanos, y en la Ciudadela de Pamplona me siento, me como los plátanos, unas almendras y otra barrita.



En la ciudadela de Pamplona comiéndome unos plátanos

Cuando salgo de Pamplona paso por delante el Campus Universitario, en donde hay una asociación jacobea y voy para que me cuñen la credencial y seguidamente continuar.

Al poco llego a Cizur menor, y en lugar de coger el camino me confundo y cojo una carretera estrecha que me lleva a varios pueblos rodeando parte de la sierra del perdón, subiendo y bajando todo el rato. Cuando llego a un pueblo le pregunto a un señor para ir a Puente la Reina, me indica una carretera estrecha pero bien asfaltada y me dice que por ahí acertaba bastante, lo único que había una subida de 1 km que era “bastante pina” decía el hombre, y yo pienso, bueno la subiremos como podamos, pero cuando un navarro dice que “bastante pina” con todos los puertos que tienen por aquí, es que por lo menos tiene el 20 ó 25% de pendiente, con lo que cuando llego a esa cuesta me toca bajarme de la bici durante unos 200 metros porque era “muy pina”. Cuando llego arriba hago unas fotos de la cuesta, y llego hasta Biurrum, en donde me indican par ir a Puente la Reina.

Por una carretera bastante buena, tras 13 km llego a Puente la Reina. Allí me siento en un banco a descansar un rato y a ver los planos y decidir qué hacer, si quedarme o seguir. Como son todavía las 12:30 y no puedo comer, decido salir hasta el siguiente albergue, ya que según los planos no hay muchas cuestas.

Cuando salgo de Puente la Reina, me doy cuenta de que me he dejado las gafas en el banco, con lo que doy la vuelta y me dirijo a recogerlas y volver a emprender el camino. Al principio el camino está bastante bueno, pero empieza a estrecharse y en una bajada llena de baches me tengo que bajar de la bici, llego hasta abajo y si antes cuando el navarro había una cuesta bastante pina, esta era mortal, imposible subirla con la bici ya que la pendiente sería de un 25% por colmo llena de baches, con lo que me toca coger la bici y subir tranquilamente andando, sofocado y con un calor extremo y además sin ninguna sombra donde cobijarse.



Una subida que tuve que hacer andando al salir de Puente la Reina

Cuando termino de subir veo la iglesia de un pueblo cerca, es Mareñu. Me ha costado en llegar de Puente la Reina hasta Mareñu que hay 4 km una hora, con lo que decido pasar por el pueblo a ver si hay algún bar para comer de menú. Encuentro uno lo mismo que el día anterior, por 10 euros me puse allí como el Kiko y a las 14:15 salí tirando con la tripa llena.



En la puerta del bar al terminar de comer en Mareñu

Llego a Cirauqui, que hay un albergue en lo alto del pueblo, al cual subo como puedo después de comer, es pequeño pero es un albergue muy bueno y bien cuidado, me ducho y seguidamente me echo la siesta. No duermo mucho ya que empiezan a llegar peregrinos y no hacen más que molestar, pero por lo menos descanso las piernas y me lavo la ropa.

Aquí en este albergue si son camas (literas) y con almohada, no como en Zubiri, que me tuve que hacer una con la funda del saco de dormir y metí dentro toda la ropa que llevo de repuesto. Cómo es temprano me acerco a un “súper” supermercado que hay aquí en el pueblo que es más pequeño que el comedor de mi casa, pero bueno compro algo para cenar y desayunar al día siguiente.



En el albergue de Cirauqui

De repente empieza a caer una tormenta de miedo, son 15 minutos pero llueve muy fuerte, incluso algo de granizo y para colmo tengo la bici fuera en la calle, en fin ya se secará.

Llamo a la familia para ver qué hay de nuevo y de momento va todo bien tanto por allí como por aquí. Me subo a la terraza que hay en el albergue y me hago algo de cenar y me acuesto. Ya veremos cómo duermo ya que hay enfrente una iglesia y suenan las campanas cada media hora y además bastante fuerte.

21 de mayo de 2009

Me despierto sin haber dormido mucho por culpa de las campanas, a eso de las 5:30 ya hay peregrinos que se levantan, en fin, yo aguanto en la cama hasta las 6:30, me preparo y desayuno un poco y a las 7:15 ya salgo dirección hasta donde me den las piernas.

Me encuentro bastante bien y voy rápido, aunque me cuesta un poco subir hasta Estella, y cuando salgo a los pocos km hay un pueblo en el que en su plaza hay bastantes peregrinos, en el cual yo también paro a reponer fuerzas y hacer unas fotos.

Ya más adelante hago otra parada y me tomo un zumo que me quedaba, unas almendras y paso a un bar a tomarme un cortado y a que me sellen la credencial. Cuando salgo me llama por teléfono mi hermano Godo para saber cómo va todo, conversamos un rato y continúo. Llego hasta Viana donde pensaba quedarme ya que llevo ya 60 km, pero como todavía es pronto (11:30) continúo.



En la plaza de un pueblo donde había muchos peregrinos



Viñedos de las bodegas "Irache" de Navarra



Voy camino de Logroño, y antes de llegar, allí, en el mismo camino hay una mujer que se dedica a cuñar la credencial y dar información al peregrino, donde paro a propósito para que me la cuñe. Llego a Logroño donde hago unas fotos y salgo por una pista bastante buena que rodea un pantano, subo el alto de la grajera y a unos 3 km llego a Navarrete. Pregunto por el albergue al cual me dirijo, pero como no abre hasta las dos y son sólo las 13:00, decido ir a comer a un bar de al lado donde me guardan la bici en un garaje y tienen un menú para peregrinos por 9 euros. Termino de comer igual que todos los días dejando los platos bien limpios y sin restos.

Me dirijo al albergue y después de esperar un rato me dan una cama, lo primero que hago es ducharme, lavar la ropa y echar la siesta (lo que me dejen).

Ya descansado me bajo al comedor-cocina en donde está el hospitalero, que es francés, haciendo unas crepes de 40 cm, exageradas, en una crepera eléctrica tipo plancha, pero sin bordes, le hago unas fotos porque llama mucho la atención y ya puestos pues me como una con chocolate.



En Logroño, sobre el río Ebro



el hospitalero de Navarrete haciendo creps gigantes

Me salgo a una tienda que hay al lado y compro algo para cenar y desayunar al día siguiente, llamo a casa para ver cómo va todo y bajo a cenar a eso de las 19:00.

Hay tres alemanes que han estado toda la tarde en el bar de al lado tomando cervezas y ahora siguen aquí en el albergue, otras alemanas, digo yo, ya que hablan con estos bastante rato y se entienden, se unen a las cervezas, otras de no sé donde, están abarriendo un plato de ensalada para guardarse los restos en una bolsa de plástico para el día siguiente, otras dos francesas lo mismo pero con espaguetis, otros bebiendo vino de aquí de Rioja que se ve que les gusta mucho a los extranjeros. De los 50 o por ahí que estamos en el albergue, sólo hay otros dos españoles y yo, todo los demás extranjeros y muy mayores, hay una pareja de japoneses, alemanes, irlandeses, australianos, franceses, ingleses, hasta ayer hable con una que venía de Canadá, en fin de todos los países.

Bueno son las 21:00, voy a guardar la bici dentro del albergue y a ver si puedo dormir algo ya que las literas son antiguas con somier de alambre y cuando me tumbo me hundo hasta el suelo casi, en fin ya veremos mañana cómo amanezco.



22 de mayo de 2009

Otro día más, igual que los anteriores, a las 6:00 ya están despertándose algunos peregrinos, yo aguanto un poco más hasta las 6:45, me guardo todos los trastos otra vez en la mochila y bajo a desayunar dos trozos de pan rellenos con miel que compré el primer día y un batido, de repente veo bajar uno, de no sé donde, se abre un bote de cristal de lentejas que vienen ya cocidas, coge una cuchara y se lía el bote entero a las 7:00 de la mañana, madre mía, que estómago tendrá para comerse eso a estas horas, no sé qué comerá en su casa, en fin como digo aquí se ve de todo.

Bajan los alemanes de las cervezas del día anterior y no hacen más que beber agua y buscando cosas que han perdido o no saben ni dónde las dejaron, bueno y así termino de desayunar y salgo tirando con mi bici.

Cuando llevo 4 km me doy cuenta de que no llevo el casco, con lo que me toca dar la vuelta otra vez hacia Navarrete a cogerlo, lo había dejado al lado de la bici mientras me preparaba, ahora ya con todo salgo de camino. No me encuentro muy mal y subo bien el primer alto que hay aunque tengo que hacer un tramo andando ya que hay muchas piedras y baches. Llego a Nájera y pregunto por el camino, me indican y sin nada más continúo, a las 9:00 paro a tomarme un zumo y una barrita, mientras pasan unos italianos que llevan unas banderitas detrás en la bici, cuando termino de reponer fuerzas, salgo y comienzo a subir otro puerto y antes de terminarlo alcanzo a los italianos que me habían pasado, con lo que cojo ánimos y me doy cuenta de que aún hay gente que está peor que yo. Desde aquí desciendo hasta Santo Domingo de la Calzada, donde paro para hacer unas fotos. Veo un banco del que llevo un cheque para cobrar, así que con el casco y el chaleco me meto en el banco a cobrarlo y continúo.



Tramo que tuve que hacer andando subiendo el alto de San Antón



Aquí en Santo Domingo de la Calzada

De aquí en adelante el camino ya pica siempre hacia arriba y con el aire en contra me cuesta mucho pedalear. Son las 12:00 y llego a Redecilla del Campo, donde hay una oficina para sellar la credencial y recabar información del camino, paro allí mismo y me hago unas fotos, y al mismo tiempo sello la credencial.



Aquí en Redecilla del campo

Me encuentro bastante cansado por el aire, pero tengo que continuar hasta Belorado que es donde está el próximo albergue, así que continúo hasta allí donde decido parar por hoy y quedarme a dormir.

Cojo cama, me ducho, lavo la ropa y seguidamente me voy al bar que hay en el albergue, y como los demás días, no dejo nada con qué jugar en los platos.

Mientras comía me ha llamado mi amigo Jesús, el de la panadería Navarro de Alborea, hemos hablado un rato y por allí va todo bien. Seguidamente al terminar de comer me he tumbado en la cama a descansar y echar la siesta, y no sé que será si el vino de Rioja que me han puesto en la comida o el cansancio que llevo acumulado, pero me he levantado a las 18:00 y porque me han llamado por teléfono, era mi primo Antonio el que me dio el chaleco amarillo de Transelfor que llevo, y conversamos un rato.



Aquí en el Albergue de Belorado

Está empezando a ponerse muy nublado y chispear un poco así que aprovecho que la ropa ya está seca y la recojo y me vuelvo otra vez a la cama a descansar.



Parece que deja de llover, así que me bajo al pueblo a comprar algo y cuando regreso me como una barra de chorizo de jabalí que todavía llevaba en la mochila desde que salí de casa así que con media barra de pan me la ventilo en un momento, me tomo un zumo y un poco de miel y ya me doy por cenado.

Llamo a casa y todo va bien así que me voy a la cama medio tranquilo ya que está muy nublado y llueve de vez en cuando.

23 de mayo de 2009

Son las 4:00 de la mañana y está cayendo una tormenta de miedo, espero que cuando me levante haya terminado. A las 6:00 sigue lloviendo y bastante así que espero en la cama hasta las 7:00. Los peregrinos de a pie se preparan, cubren sus mochilas con plásticos, bolsas de basura o impermeable para mochila, y salen de camino a pesar de la lluvia. A la vista de lo que ocurre decido ir a desayunar y tomar un cortado, como veo que no para de llover, no me queda más remedio que prepararme para lo peor y salir, ya que hay que dejar el albergue antes de las 8:00.

Envuelvo la mochila en una bolsa de basura grande que había preparado para la ocasión, y yo me pongo el impermeable que me regaló mi primo Antonio, me lo ajusto bien y me pongo a caminar. Decido ir por el camino ya que la carretera con agua sería un poco peligroso, pero cuando apenas llevo 2 km, observo que cuando llegaba un poco de rampa, la rueda trasera empezaba a patinar y tenía que echar el pie al suelo para no caerme, con lo que en una gasolinera que atravesaba el camino decido esperarme un rato hasta que pare o llueva menos.

Sobre las 8:30 empieza a parar y abrirse algún claro, con lo que me pongo el chaleco amarillo y decido ir por la carretera, ya que el camino está imposible, de hecho los 6 que vamos en bici cogemos todos la carretera.

Como llovía no puse el cuentakilómetros de la bici por si se estropeaba y el bolso con la cámara y demás lo metí en la mochila, y así fui hasta el alto de la pedraja a 1155 m de altitud, el cual subí bastante bien.



En la fuente del alto de la Pedraja (1155 m.)



Cuando empezaba a descender decido parar en un área de descanso que hay una fuente y otros cuatro ciclistas. Como llevo el chaleco de transelfor que pone Alborea, uno de los que había me pregunta si soy de allí, claro le digo que sí y me dice que tiene un amigo que va mucho a Alborea, me dice que se llama José María Ochando, al cual no conozco ahora mismo, en fin le digo quien soy por si habla con él y le mando un saludo y conversamos un rato mientras descansamos.

Ellos salen de camino y yo mientras me tomo dos barritas y unas almendras y un trago de agua de la fuente que estaba muy pero que muy fría.

Continúo por la carretera ya que se va bastante bien, a excepción del aire que corre por aquí arriba, que cuando sopla en contra es difícil pedalear, en fin, a los pocos km cojo el desvío hacia San Juan de Ortega, desde ahí hasta Ages y Atapuerca, en donde como es sábado está lleno de gente que viene para ver el museo arqueológico y todo eso, yo mientras los veo continúo hasta Olmos de Atapuerca en donde paro a tomar un cortado y a preguntar por la ruta para atravesar Burgos, me indican perfectamente y salgo hacia allí, antes aprovecho para cuñar la credencial.

Ya entro en Burgos y tras ocho km de polígonos industriales entro en el centro y me dirijo a la catedral, donde paro para hacer alguna foto y al mismo tiempo sellar la credencial. Cuando paré en el área de descanso ya puse el cuenta kilómetros de la bici y me colgué el bolso con la cámara y documentación.



Aquí en la catedral de Burgos

Tras mucho preguntar ya que no está muy bien marcado el recorrido del camino, por fin salgo de Burgos. Cojo el camino que más o menos no está muy malo pese a lo que ha llovido, lo único algún que otro charco que tengo que pasar muy despacio para no ponerme perdido de barro y agua. Y así entre barro, agua y aire



Llego hasta Tardajos, aquí hay un albergue pero ya hay 5 personas esperando y no abre hasta las 15:30 y son todavía las 13:00, con lo que continúo hasta el siguiente albergue que está a 2 km, en Rabé de las Calzadas.

Cuando llego a este pueblo, pregunto y me mandan a un bar de estos viejos que la verdad no me gustaba mucho, pero el hombre me explica cómo es y lo que hay y como me pareció bastante sincero, me quedé y con mucho gusto.

Resulta que el hombre en una casa que tiene ha hecho una especie de habitación para seis personas que está muy bien, con su baño, terraza y su patio y por si fuera poco a la hora de comer nos ha puesto una sopa, ensalada, morcilla de burgos, unos filetes de ternera, postre y café, en fin que nos decía el hombre que íbamos a estar igual que en nuestra casa.



Aquí con José María de la Torre (dueño del albergue)



Aquí con la irlandesa, la francesa y la perra del dueño

Estamos sólo cuatro personas, una francesa, una irlandesa, un alemán y yo, se está muy bien y muy tranquilo en este lugar, y el dueño es un hombre muy campechano y sincero, de hecho sus hermanos están rehabilitando un edificio antiguo para convertirlo en albergue, y si lo atienden igual que a nosotros se lo recomendaría a todo el mundo.

Después de echar la siesta el dueño, que se llama José María de la Torre, ha subido y hemos estado charlando un poco hasta que se ha ido a preparar la cena, ya que las dos señoras le decían que querían cenar a las 19:30. El alemán se fue nada más comer y ya no se le ha visto el pelo y la irlandesa y la francesa se han ido a la iglesia para ver si hay misa, mientras yo aprovecho para afeitarme y escribir un rato hasta la cena.

Jose María nos prepara una crema de verduras, ensalada y una tortilla de patatas que estaba riquísima.

Como hace fresco fuera entramos a su casa a cenar donde pasamos un rato entretenido, José María nos habla del nuevo albergue que se llamará "Libéranos Dominé", y nos cuenta que es un dicho que decían los peregrinos de hace cientos de años cuando tenían que pasar el río por esta zona de lo peligroso y mal que estaba, y así tras hacer unas fotos terminamos de cenar y hasta otro día.



24 de mayo de 2009

Bueno, otro día más, ha estado toda la noche lloviendo, aunque ahora ha parado. Me preparo las cosas y bajo al bar de José María a desayunar. Me pone seis rebanadas de pan chapata recién hecho, que unto con mantequilla y miel y un cortado, todo eso por sólo dos euros, que me parece regalado. Cuando termino de desayunar le dejo un euro de propina y de despido de él hasta la próxima vez. Antes me indica el camino cómo está y seguidamente salgo tirando con mi bici.

A pesar de haber llovido no me queda otra que coger el camino, ya que por aquí no hay carretera, así que poco a poco, a medida que voy pedaleando empieza a llenarse de barro las ruedas, los frenos, los piñones y todo, hasta yo, cada vez cuesta más darle a los pedales.



Aquí una bici algo destartalada y llena de barro



Aquí en medio de la nada y con miedo por si llovía

Justo antes de llegar a Hornillos del Camino, existe una rampa que hay que descender, con una pendiente de un 25% aproximadamente, la cual bajo encima de la bici muy despacio y con miedo a caerme, ya que es muy inclinada y con el barro cualquier movimiento brusco vas al suelo de cabeza.

Continúo hasta Hontanas donde hay una rampa que la bici empieza a patinar, con lo que tengo que bajarme y subirla andando como puedo. Me falta un km para llegar a Hontanas y ha pasado el ganado por el camino y las ruedas ya no pueden rodar por el barro que acumulan, con lo que cojo un desvío que sale a la derecha por donde diviso una carretera que me llevará hasta Hontanas.

Cuando cojo la carretera voy muy despacio hasta que las ruedas suelten todo el barro, llevo la bici, las botas, la ropa y la mochila llenas de barro.

Paso el pueblo y cojo una carretera algo estrecha, pero bien asfaltada y sin tráfico que me lleva a Castrojeriz, en el camino se encuentra un maño que ha parado y me detengo para preguntarle si le pasa algo, me contesta que no y continuo. Cuando llego a Castrojeriz, paro a tomarme unas barritas y en una fuente voy llenando la botella de agua de la bici y a chiflazos con la botella voy limpiándola, sobre todo los piñones, platos y frenos, lo demás ya se limpiará. Mientras hacía esto ha pasado el maño de antes, lleva una bici con ruedas de carretera únicamente con buenas alforjas y sólo circula por carretera.



Aquí a la entrada de Castrojeriz

Ya con la bici medio limpia continúo por la misma carretera hasta Fromista, allí paro en una fuente donde está el maño sentado, como hay un bar le pregunto si quiere un café, me contesta que no, pero yo si paso al bar a tomarme un cortado. Allí al lado hay una oficina de turismo abierta (es domingo), a la cual me acerco para que me sellen la credencial y al mismo tiempo me hago unas fotos en la plaza.

Continúo hacia Carrión de los Condes, por una carretera que va todo el rato paralela al camino, llevo a unos 500 metros al maño de antes siempre delante de mí. Justo antes de llegar a Carrión, veo que se va acercando un carruaje de estos antiguos todo brillante el cual llama la atención, y no sólo por el carruaje, sino también por el caballo, ya que parece un caballo “dálmata”, como los perros, ya que las manchas que tiene no las había visto nunca. Justo cuando llega hasta por donde yo iba da la vuelta otra vez hacia Carrión y le pregunto qué hace por aquí, si es que viene a recoger peregrinos o qué, me indica que ha llevado a un niño a una iglesia en la que tomaba la comunión y mientras dura la misa pues ha salido a darse una vuelta para hacer tiempo hasta que termine, en fin voy un rato conversando con él y ya continuo hasta llegar a Carrión de los Condes.



Aquí en la plaza de Fromista



un carruaje con un caballo “dálmata”



Cuando llego paro a hacer unas fotos. Son ya las 13:00 y llevo 80 km, pero he visto muchos peregrinos en el último tramo que seguramente se queden aquí, así que decido continuar. Salgo por la antigua nacional que lleva a León, no tiene nada de tráfico y el asfalto está muy bien, así que ruedo bastante deprisa ya que es llano, hasta que alcanzo al maño de antes y conversamos y continuamos juntos otros 12 km que nos faltan hasta llegar a Calzadilla de la Cueva, donde ya paramos y nos quedamos.

El albergue es un antiguo pajar, o nave o yo que sé, y encima estamos aquí más de cien personas. Cuando quito la mochila de la bici, me doy cuenta de que al portamaletas se le ha perdido un tornillo y va suelto, así que busco por ahí un trozo de alambre que doblo y hago una especie de pasador-brida y consigo medio arreglarlo, ya a la mañana siguiente lo reforzaré con cuerda de las alpacas de paja que había por allí.

Ya alojados y duchados, me voy a comer con el maño al bar del albergue que está a 100 metros. Terminamos de comer y él como va más descansado me dice “voy a alcahuetear un poco por el pueblo a ver qué hay”, cosa que me hace gracia, yo le digo que prefiero ir a descansar un rato así que me voy al albergue a lavar la ropa y echar la siesta, bueno tumbarme en la cama, ya que con la gente que hay es imposible dormir.

Mientras tanto, a las 17:00, empieza a caer una tormenta de miedo, bajo corriendo a coger la ropa que tenía tendida y la cuelgo alrededor de la cama como puedo para que se me seque.

Lleva toda la tarde lloviendo, como hemos comido tarde, me como una barrita y unas almendras que comparto con David (el maño) y estamos un rato hablando. En la litera de enfrente hay una chica que parece que no se encuentra muy bien que se está comiendo lo que lleva en la mochila. Le pido que nos haga una foto y conversamos un rato. Nos dijo que era de Rumanía y que era artista como Van Gogh y Picasso y que estaba haciendo el camino de Santiago para inspirarse, le pregunté el nombre y si era famosa en su país, se llama Andreea Costenco, y me dijo algo así como que la gente rica y de las altas esferas sí que la conocían, pero el trabajador de a pie no, o algo así entendimos nosotros. La chica decía que hablaba inglés, italiano y francés, pero que español muy poco, en eso David decide ir a tomarse un café al bar y yo decido que me voy a la cama a descansar lo que pueda, ya que estoy muy cansado, he recorrido 105 km, de los cuales los primeros 20 han sido por el camino embarrado y muy duros, y para colmo la rodilla izquierda me duele bastante así que mañana será otro día.



Aquí en el patio del albergue de Calzadilla de la Cueva



Aquí con David el maño dentro del Albergue



25 de mayo de 2009

Como hay tanta gente en el albergue, a las 5:00 ya hay peregrinos molestando, con lo que a las 6:00 me levanto, recojo todo y me voy al bar a desayunar con David. Cuando entramos en el bar ya estaba la artista rumana allí, y se estaba arreando un bocadillo de jamón, pero grande, de fanega y media por lo menos, y nos dice que la comida es muy importante para ella, (si que lo era), a todo esto, llevaba un pantalón de tela, una chaquetilla tipo torera, una mochila que era una especie de bolso con flores, en fin ya no sabemos ni que pensar de ella.

Terminamos de desayunar y a las 7:00 ya estoy preparado, me despido de David y continuo yo sólo, ya que el va a coger toda la carretera nacional antigua y yo iré por el camino.

Salgo tranquilamente hacia Sahagún y no me parece que vaya a llover, pero hay nubes a lo lejos muy negras. Antes de llegar me encuentro con los italianos que iban conmigo desde Cirauqui.

Al llegar a Sahagún, aprovecho para sacar algo de dinero y en una tienda compro un trozo de pan, unas rodajas de fiambre y me hago un bocadillo que me como sólo la mitad, y justo enfrente que hay una cafetería me tomo un cortado, sello la credencial y salgo tirando.



Aquí en Sahagún reponiendo fuerzas

Hace mucho frío, me ha dicho un francés, que ya lo había visto hace unos días antes de llegar a Burgos, que hay 6º, con lo que me abrigo y continúo.

Cuando salgo de Sahagún paro a hacer unas fotos y después cojo un desvío que lleva hasta Bercianos del Camino por una carretera estrecha que va toda paralela al camino. Y así entre rectas largas, repechos interminables y por todos estos llanos paso el Burgo Ranero, Reliegos y por fin llego a Mansilla de las Mulas.



Aquí en no sé qué plaza de no sé qué pueblo

Estoy bastante cansado y la rodilla izquierda me duele bastante, aunque sólo llevo 65 km, con lo que voy hasta el albergue, pregunto y como sí que me dan plaza, allí me quedo.

Cuando voy a entrar en el albergue me encuentro otra vez a David que paraba para que le sellaran la credencial que va a continuar hasta León. Yo le digo que después de la paliza de ayer ya no puedo más así que me dan cama, me ducho, lavo la ropa y me acerco al bar de al lado a preguntar el menú, me contesta que a partir de las 13:00, con lo que aprovecho para ir a una farmacia para comprar una crema para la rodilla y otra para las irritaciones, ya que de ir sentado tantas horas en el sillín, en la parte izquierda me ha salido una rozadura y como no me la trate no me voy a poder ni sentar.



Aquí en el albergue de Mansilla de las Mulas



Ya vuelvo al bar y lo mismo de todos los días, que no me como los platos porque los dejo sin sustancia y bien limpios.

Me voy a echar la siesta y a mitad vienen cuatro catalanes que están en la misma habitación y me dicen que está empezando a llover, así que como tengo la ropa tendida, me toca bajar a recogerla y la cuelgo por donde puedo y sigo descansando. Cuando ya se van pongo a cargar la cámara de fotos que ya está un poco baja de batería y me pongo a escribir un rato y ver la etapa de mañana.

Hay mucha gente en este albergue y pocos españoles, se hacen dueños de la cocina y empiezan a guisotear cualquier cosa para cenar, yo me como un panecillo que llevaba, una barrita y un zumo, así que como está lloviendo y no puedo salir, ya me quedo en la cama hasta mañana.

26 de mayo de 2009

Otro día más, ya he pasado la mitad del camino y ya queda menos. La rodilla izquierda empieza a molestarme más de lo esperado, ya veremos cómo termino.

A las 6:00 me levanto, me preparo y salgo del albergue, repaso la bici un poco y como llovió y estaba a la intemperie los piñones hacen algo de ruido, así que voy a la cocina y cojo la botella de aceite de oliva y le echo un chorreón a los piñones y otro a los platos, y se me quedan como nuevos.

Son las 6:30 y todavía está todo cerrado así que decido salir y ya pararé más adelante. Al llegar a Puente Villarente, hay una cafetería abierta, llevo media hora pedaleando y decido parar a desayunar. Me pone el dueño unas tostadas de un palmo, las cuales unto con mantequilla y relleno con miel, total que salgo con ánimo y fuerzas, y por cierto con un poco más de calor, ya que el termómetro marca sólo 5º y hace un aire heladísimo.

Continúo y llego a León, donde voy hacia la catedral y de camino voy viendo los monumentos y haciéndome fotos. De la catedral, salgo hacia el hostel San Marcos, que es un monumento muy bonito, paso adentro para que me sellen la credencial y hacer unas fotos.



En la puerta de la catedral de León



Aquí en la plaza de San Marcos (al fondo el hostal)

Ya salgo de León con destino a Astorga, mientras me voy acercando voy viendo toda la sierra de “El Teleno”, que todavía tiene nieve, por eso el motivo de tanto frío.

Llego a San Martín del Camino donde hay un albergue y paro para que me sellen y preguntar como está el tema de los albergues más adelante. Me indica que seguramente no tenga problemas ya que en Astorga hay dos y cada uno de más de 100 plazas, aprovecho para tomar algo y continúo.

Ya se han terminado los llanos de Castilla, y los últimos 25 km hasta llegar a Astorga son todo subidas y bajadas. Cuando llego a San Justo de la Vega, poco antes de llegar a Astorga, ya cojo el camino hasta que veo la casa en la que viví durante 6 meses con mi mujer nada más casarnos. La casa parece estar un poco deteriorada y parece ser que no vive nadie, en fin le hago unas fotos, y también al puente romano que hay justo al lado y continúo.



Un campanario con sus cigüeñas antes de llegar a Astorga



Ya entro en Astorga donde voy a la catedral y a la plaza, me hago alguna foto y recuerdo los paseos que me daba cuando vivía aquí por todas estas calles. Tengo muy buen recuerdo de mi paso por aquí.

A continuación me dirijo al cuartel donde estuve destinado hace 14 años, pregunto por varios compañeros y me indican que unos ya no están, otros están en el extranjero y otros que todavía siguen, así que paso a saludarlos. Me encuentro con mi amigo Bartolomé, un subteniente que nos llevábamos muy bien, el cual también se alegra de verme. Vamos a la cafetería a tomar algo y me va indicando de todo lo pasado y me habla de los compañeros, dónde se fueron o dónde están, en esto voy saludando a la gente que pasa por la cafetería, en fin después de un rato ya nos despedimos y antes de salir del cuartel me hago una foto y continúo con mi camino.



Aquí el palacio episcopal y la catedral (en Astorga)

Cuando salgo del cuartel cojo el desvío que me lleva a Murias de Rechivaldo, un pueblo típico de la comarca de la maragatería. Pregunto en el albergue si me puedo quedar y como me dan cama, allí mismo me quedo. Llevo ya 77 km y son las 13:00, he madrugado mucho y he pasado mucho frío. Me ducho y le pregunto al hospitalero dónde puedo ir a comer, le digo que ya que estoy aquí pues querría volver a comer “cocido maragato”, así que me indica un bar que está justo enfrente a unos 50 metros, añadiendo que no me voy a comer todo lo que me pongan, ya que ponen bastante cantidad, a lo que yo le contesto “bueno, bueno, ya veremos que he hecho muchos kilómetros con la bici y vengo traspillaó”.

En el albergue hay un muchacho de San Sebastián que se ha quedado dos días ya que tiene una tendinitis, y también se apunta al cocido, así que vamos los dos al bar y para qué contar más de la comida. El restaurante se llamaba Don Juan Tenorio, y el muchacho que nos atiende es muy servicial. Nos pone un cocido de agárrate y no te menees, una botella de vino, yo me lo tomo con gaseosa, postre y para terminar un chupito, así que no dejé con qué jugar y salgo del restaurante que me voy durmiendo por el camino al albergue (menos mal que sólo hay 50 metros).



Aquí en el Cuartel de Astorga



Aquí en la puerta del albergue

Cuando llego al albergue me tumbo a echar la siesta y descansar lo que pueda. Aquí se está bastante bien ya que no es muy grande, sólo 16 plazas y únicamente estamos 8 personas, así que espero descansar.

Después de una buena siesta, llamo a casa para ver cómo va todo y de momento sigue todo bien tanto por allí como por aquí.

Como he comido bastante bien, a las 19:30 me tomo un zumo y ya me voy a la cama hasta el día siguiente, ya que hoy he madrugado mucho y mañana me espera una etapa dura.

27 de mayo de 2009

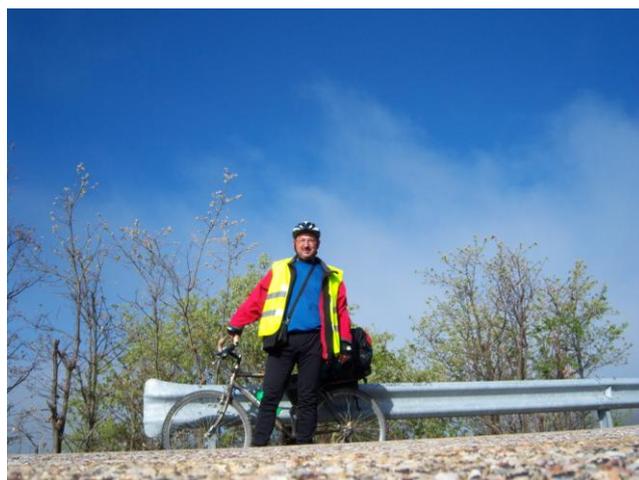
Me despierto con la sensación de haber descansado, los extranjeros que había ya han salido, así que tranquilamente me preparo la mochila y me voy a desayunar. Me acompaña Sergio el hospitalero y me dice dónde está abierto a estas horas. Me tomo unas torrijas que ha hecho la mujer del bar las cuales unto con bastante miel, me tomo un cortado y salgo de camino hasta donde llegue.

Hace bastante frío, (5º), a medida que voy subiendo va habiendo más niebla. Paso Castrillo de los Polvazares, de aquí la carretera ya va cuesta arriba, y de vez en cuando viene algún repecho de esos que tienes que meter la "molineta" como dice mi hermano Victor, y ala, a pedalear tranquilamente como se pueda.

Llegando a Rabanal del Camino, ya huelo el humo de las chimeneas encendidas con leña de roble, un olor típico de aquí que hace que el embutido ahumado tenga ese sabor que yo encuentro tan especial y tan bueno. Desde aquí ya aparece la señal de Foncebadon 6 km, me detengo un poco para sellar la credencial y empiezo a subir. A medida que voy subiendo voy dejando la niebla abajo y se va viendo el sol, aunque sigue haciendo bastante frío. Desde aquí se divisa toda la sierra de "El Teleno" todavía con bastante nieve.



Aquí en Rabanal del Camino



Aquí subiendo a Foncedadón

Cuando llego a Foncedadón, después de mucho esfuerzo, me acerco al refugio, en el que todavía queda bastante gente, me sello allí la credencial y hago unas fotos. Hay un elemento en la puerta que me pide que le haga una foto y se la mande, se la hago y de paso me hace otras a mi. Me despido y continúo para arriba hacia la Cruz de Hierro, en este tramo pilla una pendiente de un 15% que tengo que subir haciendo eses por la carretera ya que las fuerzas empiezan a escasear. Cuando termino esta rampa diviso la Cruz y a los peregrinos que están a su alrededor, llego y aparco la bici, hago unas fotos y aprovecho para descansar un poco en unos bancos que hay y me tomo un bocadillo que llevaba que me estuvo buenísimo.



Aquí en el alto de Foncedadón



Aquí en la Cruz de Hierro

Desde aquí descendo hasta Manjarín pueblo y seguidamente vuelvo a ascender hasta el alto de Manjarín, en donde hay unos repechos durísimos, de hecho adelanto a gente que se ha bajado de la bici a los que les es imposible subirla.



Cuando llego arriba se divisan unas vistas preciosas, se ven todos los montes gallegos, las montañas asturianas, que todavía tienen bastante nieve, todo el valle de Ponferrada y toda la comarca de la Maragatería cubierta por la niebla. Desde aquí hasta Molinaseca es todo descenso, un descenso que hago con los frenos tensados y apretados todo el rato, ya que la pendiente es muy fuerte y la bici se embala demasiado, de hecho tengo que parar ya que entre los baches y la velocidad, de apretar los frenos me duelen las muñecas.



Aquí en el alto de Manjarín (al fondo las montañas de Asturias)



Aquí en Ponferrada

Desde Molinaseca hasta Ponferrada son todo subidas y bajadas, con algo de descenso. Cuando llego a Ponferrada, que me cuesta unos 30 minutos atravesarla, cojo la carretera que llega a Cacabelos, cuando llego allí, pregunto por el albergue con la intención de quedarme, pero me dicen que al ir en bici me tengo que esperar hasta las 18:00, así que como son todavía las 13:30 y no me queda otro remedio decido continuar hasta el próximo albergue que está a 8 km.

Salgo de Cacabelos con mucho calor y la carretera empieza a ir cuesta arriba durante unos tres km., cuando termino continúo entre subidas y bajadas por toda la comarca de El Bierzo y por fin tras mucho padecer llego a Villafranca del Bierzo, donde a la entrada hay una muchacha vendiendo cerezas que me indica dónde está el albergue. Me dirijo allí y me dan plaza para quedarme así que me ducho y me lavo la ropa.



Aquí el Albergue y la catedral de Villafranca del Bierzo



Son las 14:30 y llevo bastante hambre, voy a un bar que hay al lado del albergue y como ya no tienen mesas me tengo que ir a otro, pregunto por allí y una señora me dice que hay uno cerca en el que se come muy bien, me dirijo allí y en efecto, me pusieron un churrasco con patatas, pimientos asados, chorizo, postre, y una ensaladilla y además una botella de vino de medio litro que por cierto era de El Provencio (Cuenca) que con gaseosa me estuvo de miedo.

Ya bien comido y bien bebido subo una cuesta que hay hasta el albergue y me tumbo a echar la siesta. A las 17:00 me levanto, y como hace bastante calor, la ropa ya está seca, me aplico una crema en la rodilla y me bajo al salón a escribir un rato y hacer unas fotos.

Son las 20:30 y van a cenar en el salón, y como hoy juega el Barcelona la final de la Champions, y aquí no ponen la tele ya que por lo visto no les llama la atención el partido, me bajo al bar donde he comido y de paso que veo el partido tomo algo para cenar. Cuando termina la primera parte me subo al albergue, ya han terminado de cenar y tienen la tele puesta así que me cojo una silla y me siento por donde puedo, al final sólo quedamos cinco personas viendo el partido y así cuando termina, me voy a la cama que mañana me espera un día durísimo.

28 de mayo de 2009

Son las 6:30 y ya me he levantado, parece que va a hacer buen día, allí mismo en el albergue me tomo dos pastelitos y una barrita, me preparo la mochila y ya salgo con mi bici.

Cojo la antigua nacional VI que no lleva nada de tráfico, ya que hay una autovía. Durante los primeros kilómetros voy siguiendo el cauce del río Valcarcel, y siempre hacia arriba, sin grandes repechos, entre montañas repletas de castaños y cerezos inmensos, con un olor peculiar y algo de frío.

Cuando llevo ya 20 km, antes de empezar a subir el puerto de O Cebreiro, paro en Ruitelán a tomar un cortado, pregunto de paso cómo está la carretera, me indica que por la antigua nacional es un poco más largo pero que las cuestas son menos inclinadas y para la bici es mejor ir por ahí. Le hago caso a la señora del bar, me sella la credencial y comienzo a subir el puerto. Al principio lo encuentro bastante cómodo de subir, no sé si será por la frescura o que no le encuentro grandes pendientes, pero en kilómetro seis y siete aparecen unos repechos más duros, en donde paro a hacer un descanso y de paso hacer unas fotos de estos paisajes tan bellos que hay por esta zona.



Dos paradas que hice subiendo el puerto de O Cebreiro



Continúo poco a poco, sin prisa pero sin pausa y llego al alto de Piedrafita, aquí paro a tomarme dos zumos que he comprado en una tienda y continúo hacia O Cebreiro. Hace muchísimo aire, y como la carretera hace tantos recovecos, algunas veces va a favor y otras en contra.

Este último tramo hasta llegar al alto, se me hacen durísimos por el aire en contra que debo de soportar, de hecho hay un tramo que me tengo que bajar de la bici y subir andando ya que el aire me tiraba de la bici y me era imposible pedalear.



Alto de O Cebreiro, desde aquí se ve todo lo que se ha quedado atrás allí abajo

Ya veo la señal del alto de O Cebreiro, y el pueblo, dicen que aquí el cielo se junta con la tierra, en el pueblo paro a sellar la credencial y continúo ya que todavía queda que ascender un par de puertos más, esto se me hace interminable. Por fin llego al alto de San Roque, donde hay un monumento al peregrino en el que paro y subo la bici hasta él y me hago unas fotos.



Monumento al peregrino en el alto de San Roque

Vista panorámica desde el alto do Poio

Desde aquí las vistas son fantásticas e impresionantes, hay que verlo para poder saber lo que es.

Continúo hacia abajo y veo una pequeña señal de madera que indica la dirección de "alto do Poio", y unos números los cuales no puedo adivinar cuales eran, en fin que empiezo a subir otra vez este puerto el cual se me hace un poco largo, ya que después de todo lo que llevo me encuentro bastante fatigado, menos mal que el paisaje aliviaba un poco el cansancio, y por fin veo la señal que pone "alto do Poio 1335".



Desde aquí hago un descenso de 5 km rapidísimo ya que la carretera está muy bien y sin tráfico, cuando llego a Fonfría, hay otro repecho de unos 2 km para arriba, esto ya es demasiado, tanto subir y bajar, pero bueno poco a poco y con la esperanza de que llegue el descenso continuo. Cuando termino de subir vuelvo a descender a gran velocidad hasta Triacastela, y ya desde aquí la carretera va todo el rato con repechos hacia arriba y hacia abajo, con lo que se me está haciendo el día larguísimo.

Como veo que ya no existen llanos, cuando llego a Samos, pregunto en un bar cómo está la carretera hasta Sarriá, me indican que hay un par de puertecillos pero que no son muy duros, así que ya sabiendo lo que me espera me lo tomo con calma ya que hace bastante calor. Antes de salir de Samos hago unas fotos de su monasterio.

Asciendo el primer repecho de unos tres kilómetros, son ya las 13:00 y llevo 75 km, con todos los puertos que he tenido que subir, y las piernas no dan para mucho más, así que cuando ya veo el final del alto, paro a la sombra de un cerezo enorme a descansar un poco. Continúo y hago otro descenso y empiezo a ascender el último repecho que me queda, según me han indicado, así que sin pensarlo arreo para arriba hasta que ya por fin llego a Sarriá.

Allí pregunto por el albergue, y me indican uno privado pero muy bueno y bonito, y además por qué no decirlo, barato. Es una antigua casa que han reformado y habilitado para alojar peregrinos y tienen un bar abajo al cual voy a comer.



En el interior del albergue de Sarriá antes de comer

Estoy muy cansando, quitando la primera etapa de Saint Jean Pied de Port, esta ha sido la siguiente más dura, con tantas subidas y bajadas, y es que por poca pendiente que parezca que hay, es como si la bici se pegara al asfalto o que las ruedas vayan frenadas de lo que cuesta subir, y más cuando ya estás cansado.

En fin como todos los días me echo un rato la siesta, lavo la ropa y por la tarde me siento un poco en un patio que tiene la casa que da al campo en donde hay unos cerezos gigantes, allí me pongo a escribir un rato y ver la etapa de mañana que también se espera durísima, ya que nada más salir tengo un puerto de 6 km y a los 20 otro de 12, a esto hay que añadirle los repechos que habrá, así que descansaré lo que pueda y mañana más.



Son las 19:00, me acerco a un supermercado a comprar unos zumos, batidos y galletas para cenar y desayunar. Cuando llego al albergue tomo algo para cenar y ya me acuesto hasta mañana.

29 de mayo de 2009

Me despierto a las 6:15, con la sensación de haber descansado bastante y bien, ya que la cama y la habitación eran muy buenas, en general todo el albergue, el cual se llamaba "A Pedrea". En fin bajo ya todos los trastos y desayuno tranquilamente ya que todavía es temprano y hay mucha niebla por aquí.

Son ya las 7:00, parece que la niebla se va yendo poco a poco y entonces salgo ya de camino. Al final del pueblo, hay un cajero donde aprovecho para sacar dinero ya para el viaje de vuelta que de no pasar nada lo haré mañana.

Empiezo el día con unos fuertes repechos hacia arriba nada más salir de Sarria, los cuales me cuestan bastante subir, ya que me encuentro algo frío para esto, y entre la niebla y un poco de frío que hace, me cuesta mucho coger el ritmo así que me lo tomo con mucha calma y así subo el primer puerto de hoy. Aquí arriba no hay niebla, pero paro a hacer unas fotos de cómo la niebla se ve a lo lejos allí abajo, en el embalse de Portomarín.

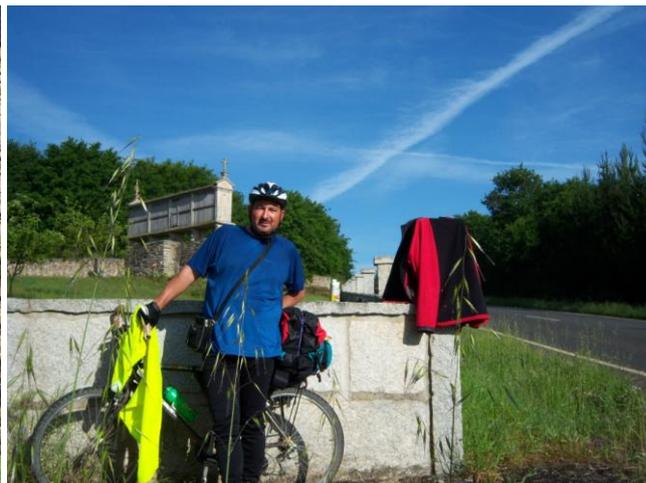
Empiezo a descender y a medida que lo hago empieza a haber cada vez más niebla, incluso tengo que parar a quitarme las gafas ya que se me empañaban y no veía nada.

Llego a Portomarín donde la niebla es intensa, desde lo alto del puente que atraviesa el embalse no llega a verse el agua, y como no se ve nada continúo sin detenerme hacia el segundo puerto. Éste al principio tiene unas rampas bastante duras que me cuesta subir. Me adelantan dos muchachos belgas que conocí en el albergue de Villafranca del Bierzo, y yo continuo a mi ritmo tranquilamente entre la vegetación, el olor a leña de roble de alguna estufa todavía encendida y el aroma de las flores de Galicia, aquí se respira aire puro y sano.

En esto alcanzo una pareja de brasileños que se les hace la subida durísima, de hecho van parando y andando de vez en cuando, yo por fin llego al alto y paro en el pueblo de Gonzar. Poco antes, en una de tantas huertas que hay por aquí paro a hablar con la dueña, ya que me llama mucho la atención el brío y la maña que se da con la azada, le pregunto la edad y me dice que tiene 93 años, cosa que me deja pasmado de la vitalidad que tiene esta mujer, converso un rato con ella y continuo.



La señora de 93 años con su huerta



Una parada para tomar fuerzas, al fondo un hórreo

Cuando llego a Gonzar paro en un bar en el que hay unos 50 peregrinos ingleses todos jóvenes y van en grupo. Yo me tomo un cortado y una barrita, sello la credencial y continuo mi camino.

Cuando llego al alto de Ventas del Narón, cojo el desvío por una carretera estrecha que va paralela al camino por la cual circulo, ya que por el camino van muchos peregrinos. De repente al paso por Ligonde, veo un cartel que pone "Casa Mari-Luz" donde paro a sellar y hacer unas fotos para mi mujer. Cuando paso el pueblo veo una casa que me llama la atención, ya que tiene unos jamones y tocinos colgados en los palos de un porche, paso a hacerle unas fotos y converso con la dueña que está lavando un la cabeza del cerdo para hacer un caldo gallego, tiene una cocina de leña y carbón de las antiguas de las que todavía existen muchas por aquí, me despido de la señora y continúo.



Aquí se aprecia un peregrino que se quedó a mitad del camino y se adueñaron de él

Así entre subidas y bajadas llego a Palas de Rei, donde paro a sellar, tomarme un zumo que llevo y continuar. Desde que estoy en Galicia, no existen los llanos, o es para arriba o para abajo, pero más de 100 metros llanos no existen, así que los campos de futbol los hacen cuesta arriba y cuesta abajo.



Antes de llegar a Melide, me encuentro con una finca o Pazo, como les llaman por aquí en el que hay unas personas sentadas y otro arreglando una pila de leña enorme, la cual me llama la atención lo bien arreglada y partida que la tienen. Paso a conversar con ellos un rato y hago una foto para que la vean mis amigos Mario y David, los cuales seguro que les gusta. Me despido de la buena gente que allí se encontraba y poco a poco y con bastante calor que va haciendo ya, llego a Melide, en donde a la entrada hay un caballo precioso que paro a hacerle unas fotos para mi hija Alba que le encantan.



Una pila de leña bien curiosa



Un caballo muy bonito para mi hija Alba

Llamo a mi hermano Godo para preguntarle el lugar para ir a comer pulpo que tanto me insistió antes de salir, así que me lo indica y allí me dirijo. Cuando llego el dueño de la pulpería me indica que meta la bici dentro del local y tome asiento donde quiera, así que eso hago.

Allí en el local me encuentro con el asturiano que subió conmigo unos kilómetros el primer día del alto de la Ibañeta, también están otros dos que coincidimos comiendo en el mesón Nacho de Villafranca del Bierzo, y al momento también llegan la pareja de belgas que me adelantaron.



Aquí en la pulpería de Melide



Me pone el dueño un plato de pulpo con pan de hogaza gallega, y un par de cervezas con gaseosa y ya puestos un cortado, dejo el plato limpiísimo, hasta que de tanto mojar el pan ya saco el gusto a la madera del plato y lo dejo ya por terminado.

Tras conversar un rato con los peregrinos que allí se encuentran, de los que algunos quieren llegar hoy a Santiago, nos despedimos y yo continuo mi camino.

Salgo bien de Melide y me corre por la cabeza la idea de llegar hoy a Santiago aunque tenga que hacer un esfuerzo extra, pero cuando llega un repecho largo y duro, la rodilla me duele bastante, además son las 14:00 y hace mucho calor así que me quito la idea de llegar hoy a Santiago y decido quedarme en Arzúa como había previsto, así que con mucho calor, exhausto y sin agua ya que ve la voy bebiendo por la sed que me ha provocado el pulpo por fin llego a Arzúa.

Allí pregunto, y en el primer albergue que encuentro, que por cierto es nuevo y está bastante bien y encima sin mucha gente, ya que según me dice el dueño es una parada que para los que van andando queda lejos de Santiago para ir en un día y los que van en bici o paran antes o continúan hasta Santiago, yo como ya he hecho bastante por hoy aquí me quedo.

Como todos los días lo primero que hago es ducharme y lavar la ropa, y como ya de di por comido con el pulpo, me echo un rato la siesta. Cuando me despierto me pongo a mirar la etapa de mañana, la cual es corta, sólo 40 kilómetros, y no hay ningún puerto largo, únicamente la subida a Monte d'O Gozo que son tres kilómetros al 5%, y todo lo demás son subidas y bajadas como hasta ahora por aquí.

Me pongo a escribir un rato y cuando termino a media tarde, me voy a comprar algo para cenar, sólo algún zumo y yogur líquido frío que es lo que me apetece, ya que hace bastante calor. Cuando salgo de la tienda me encuentro con dos que conocí en Villafranca del Bierzo, viendo la final de la Champions, nos saludamos y tras conversar un rato nos despedimos.

Cuando llego al albergue me pongo un rato a ver la tele, ya que llevo once días que no la he visto apenas y haber si me entero de algo de lo que pasa por ahí. Y así se va haciendo la hora de ir a la cama, y mañana será otro día.

30 de mayo de 2009

Me despierto con la sensación de no haber dormido mucho y descansar poco, no sé si será por los nervios de que por fin llegaré a Santiago si no pasa nada, o por el dolor de rodilla que me ha molestado durante toda la noche. En fin me levanto y preparo todo y voy a desayunar tranquilamente ya que todavía son las 6:30. Mientras desayuno veo a tres peregrinas que llegaron ayer sin la mochila y que vuelven a meterlas en un coche que se las lleva durante todo el camino, en fin hay de todo.



Yo termino de desayunar y salgo de camino con ilusión porque será el último día. La salida de Arzúa está bien ya que es llano tirando hacia abajo con lo cual puedo calentar algo durante unos kilómetros, pero al poco ya empiezan los repechos que me voy tomando con calma. Cuando llevo 25 kilómetros paro en Arca o Pino donde me tomo un cortado y sello la credencial, cuando salgo del pueblo afronto ya las penúltimas cuestas que me van quedando.

Por aquí ya voy por el camino el cual está lleno de peregrinos y tengo que circular despacio y con precaución de no tropezarme con ninguno, menos mal que llevo un timbre en la bici que va con cáscara de almendra, pero funciona de maravilla. Por aquí el camino transcurre entre una vegetación espesa de pino gallego, eucaliptus y mentas que hacen un olor peculiar único en esta zona.

Tras algunos descensos y subidas las cuales tengo que subir haciendo “eses”, llego al Monte d’O Gozo, aquí hay un monumento al peregrino donde me hago algunas fotos y sello la credencial. Desde aquí ya se divisa Santiago allí abajo así que ya me dirijo hacia allí.



Aquí subiendo hacia el monte d’O Gozo



Monumento en el monte d’O Gozo

A medida que voy bajando y veo los edificios de Santiago y la primera señal que indica que ya he entrado en Santiago de Compostela, me saltan las lágrimas por la emoción o por la satisfacción de haberlo conseguido o no sé por qué pero es una sensación que jamás he pasado en la vida la cual no sabría como explicar.

Poco a poco voy atravesando Santiago por sus calles empedradas hasta que por fin ya veo la catedral a la cual me dirijo. Voy en primer lugar a la oficina del peregrino que hay en la catedral para que me entreguen la Compostela (documento que acredita haber realizado el camino), habrá unos 20 peregrinos delante de mí, entre ellos los dos belgas que he conocido, los cuales se alegran de verme, nos saludamos y se ofrece para hacerme una foto. Y así espero mi turno hasta que por fin me entregan la Compostela la cual guardo en un recipiente que me entregan y lo deposito en la mochila.



En el interior de la oficina del peregrino



Catedral de Santiago de Compostela

Aquí el camino ya está terminado, el resto es ya preparar la vuelta. Cuando salgo de la oficina, me dirijo a la plaza del Obradoiro, donde por casualidad me encuentro a David el maño, que llegó ayer y se ha quedado hasta esta tarde que le sale el autobús, conversamos un rato y aprovecho para hacer unas fotos y nos despedimos con la satisfacción de haberlo conseguido sin ningún percance.

Me dirijo a la estación de tren para sacar el billete de vuelta, ya que el tren sale por la noche, ya con el billete llamo a la empresa que me tiene que llevar la bici a Alborea, les indico que estoy en la estación y vienen con una furgoneta a recogerme la bici, les doy los datos y se la llevan, ya me la entregarán en casa el martes o miércoles o cuando sea.



Aquí en la plaza del Obradoiro



Ya sin la bici, aprovecho en el baño de la estación para lavarme un poco, cambiarme de ropa y asearme un poco, ya que me toca esperar hasta las 22:30 que será cuando salga el tren.

Aunque es un poco temprano, pero como tengo hambre me voy a comer a un bar al lado de la estación y como todos los días no dejo con qué jugar y me tomo la comida tranquilamente ya que hoy ya no hay prisa para nada. Cuando termino me voy a hacer turismo por Santiago con mi mochila a cuestas. Voy a la catedral a visitarla, paso por la capilla del apóstol en donde hago una foto y durante la visita, aprovecho para sentarme un rato en uno de tantos bancos que hay libres a descansar, aquí se está bastante fresco, no hay mucho ruido y fuera hace mucho calor. Cuando ya me canso de estar allí y recorrer el interior de la catedral, me doy una vuelta por el casco antiguo de Santiago donde voy haciendo fotos y recorriendo las tiendas para comprar algún recuerdo a los familiares y amigos.



Aquí en el interior y en la puerta de la catedral de Santiago

Cuando ya lo tengo todo visto me dirijo a una tienda de las primeras que visité que por cierto son todas carísimas, y compro lo que tengo que comprar, seguro que se me olvidará algo, pero bueno qué le vamos a hacer.

Como me encuentro algo cansado y aún es pronto, me siento a la sombra en un escalón a descansar, y sobre las 19:00 ya me voy hacia la estación. Allí saco la sudadera que llevo en la mochila y aprovecho para guardar todos los regalos que he comprado, los envuelvo como puedo para que vayan lo mejor posible y me siento en un banco a esperar, y allí esperando en la estación hasta las 22:30 que por fin llega en tren escribo el final de este diario.

Santiago de Compostela, 30 de mayo de 2009.



Aquí adjunto la credencial la cual he escaneado como he podido.

Camino de Santiago
Credencial que expide:

ASOCIACIÓN JACOBEA DE ALBACETE -AJAB-
C.I.F. G-02444117
Registro Nacional número 590.151
Número Xunta de Galicia 175
ALBACETE

Fecha: 18 de mayo de 2009
A favor de: FERNANDO ALVAREZ PARDO D.N.I.: 52 705 054 P
Dirección: C/ BOLSOS, 6 - ALBOREJA 02215 - ALBACETE
Comienza la peregrinación en St. Jean Pied de Port a Santiago de Compostela:
a pie en bicicleta a caballo

En las casillas deberá figurar el sello de cada localidad (al menos uno por día) con la fecha, para acreditar su paso.

"Dios ayuda y Santiago" (D.A.Y.S.I.)
Cumplió la Peregrinación.

Sello:

Santiago, a 30 MAYO 2009 de 20

Certificación de Paso
FIRMAS Y SELLOS

Fecha: <u>17-5-09</u>	Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>20-5-09</u>	Fecha: <u>20-5-09</u>	Fecha: <u>22-5-09</u>
Fecha: <u>17-05-2009</u>	Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>21-5-09</u>	Fecha: <u>20-5-09</u>	Fecha: <u>22-5-09</u>
Fecha: <u>19-05-09</u>	Fecha: <u>20-5-09</u>	Fecha: <u>21-5-09</u>	Fecha: <u>27-05-09</u>	Fecha: <u>29-05-09</u>

Certificación de Paso
FIRMAS Y SELLOS

Fecha: <u>24/5/09</u>	Fecha: <u>24/5/09</u>	Fecha: <u>29/5/09</u>	Fecha: <u>30/5/09</u>	Fecha: <u>30/5/09</u>
Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>29/5/09</u>	Fecha: <u>30/5/09</u>	Fecha: <u>30/5/09</u>
Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>29-5-09</u>	Fecha: <u>29/5/09</u>	Fecha: <u>30/5/09</u>
Fecha: <u>26-5-09</u>	Fecha: <u>28-5-09</u>	Fecha: <u>29-5-09</u>	Fecha: <u>29-5-09</u>	Fecha: <u>29-5-09</u>